

Referente al Artista y su Creación

Cuando Anthoni Huilca pintó el *Via Crucis del Pueblo Quechua* en 1991, tenía 19 años de edad. Él es el segundo hijo del famoso artista quechua Antonio Huilca, quien creó la escuela naif de arte contemporáneo en el Cusco—antigua capital de la civilización del Imperio Incaico. El arte naif a menudo es asociado con un mensaje de justicia social.

Anthoni Huilca pronto se hizo conocido como un artista de la nueva evangelización de las Américas. Durante los comienzos de la evangelización, el fraile dominicano Bartolomé de Las Casas (1474-1566) declaró que había sido testigo de la "Crucifixión de Cristo no una, sino miles de veces en el asesinato de inocentes americanos indígenas." El arte de Huilca expresa el mensaje cristiano y las crucifixiones modernas desde la perspectiva única de su pueblo y de su generación.

El joven Huilca presentó la pintura original al óleo, en un lienzo de 20 por 48 pulgadas, al Padre de Maryknoll Stephen P. Judd, cuando el sacerdote era Director del Instituto de Pastoral Andina en el Cusco. Según el Padre Judd, "Artistas jóvenes como Anthoni Huilca representan la promesa de los pueblos indígenas de las Américas. El *Via Crucis del Pueblo Quechua* sirve como un ejemplo vívido de los pueblos quechua y aymara con quienes los misioneros de Maryknoll han vivido y trabajado por más de 50 años."

En el año 2000, el Padre Judd continúa sirviendo a los pueblos indígenas en el Perú.

Nota: Las pinturas de la familia Huilca, incluyendo las de los dos hermanos de Anthoni, han sido aclamadas tanto en exhibiciones en América Central y América del Sur como en Europa.

Maryknoll World Productions

PO Box 308

Maryknoll, NY 10545-0308

Tel: 914-7636 ext. 2354

Línea gratis: 1-800-227-8523

www.maryknoll.org



Maryknoll World Productions

Guía de la Historia del Arte

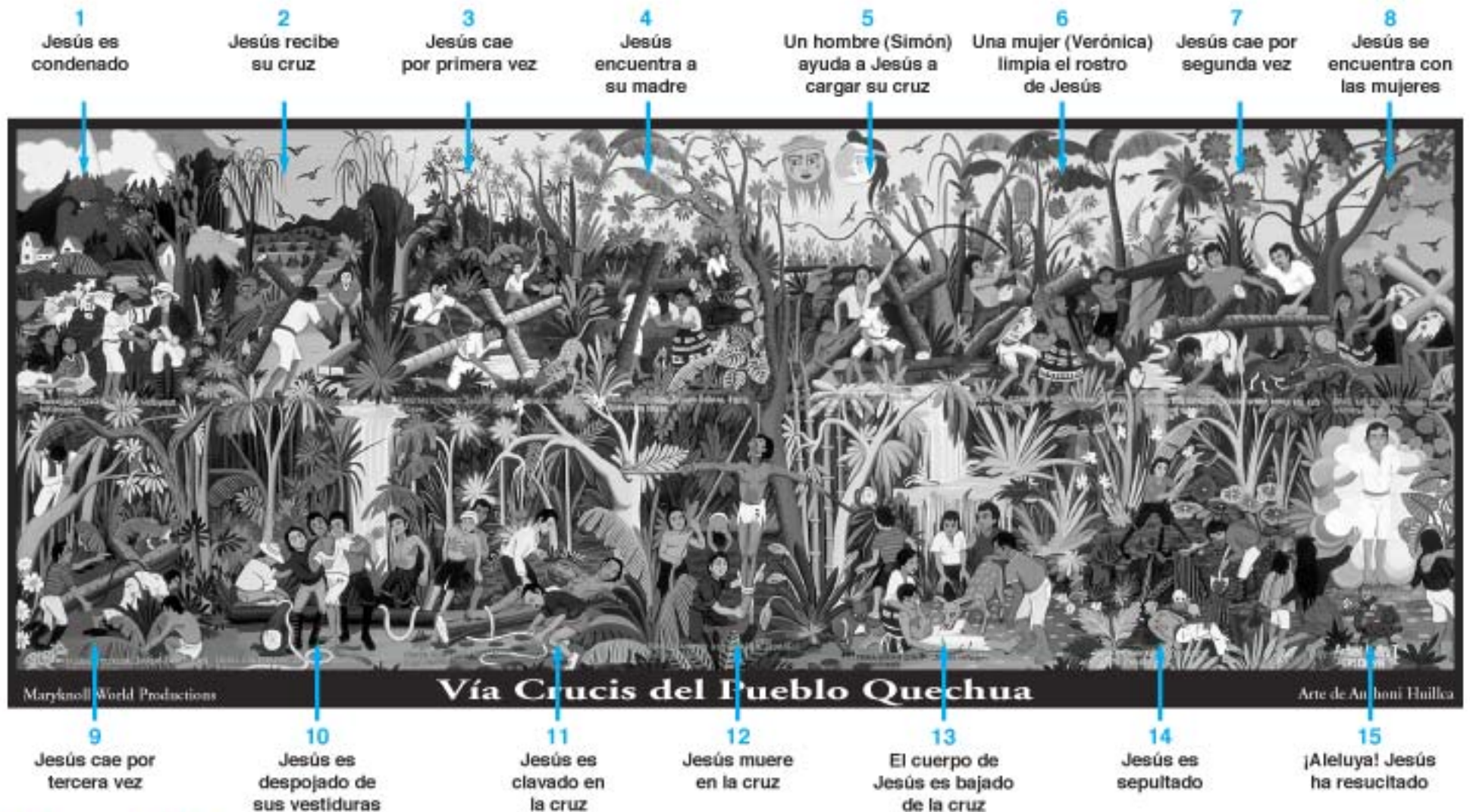
Vía Crucis del Pueblo Quechua

Del artista peruano Anthoni Huilca

"El *Via Crucis del Pueblo Quechua* alcanza el objetivo de lograr una hermosa síntesis entre la devoción tradicional clásica de las Estaciones de la Cruz y una representación gráfica contemporánea de la pasión y muerte de Jesús."

*Padre Stephen P. Judd,
sacerdote de Maryknoll*





Referente a la Pintura

El *Vía Crucis del Pueblo Quechua* de Anthoni Huillica representa en forma genial la pasión, crucifixión y muerte de Jesús en tiempos modernos a través de las experiencias de jóvenes quechua y aymara del sur de los Andes. Con poco trabajo disponible en el sector agrícola, muchos de la generación de Huillica se arriesgaron a dejar sus hogares en el altiplano para buscar oro para los contratistas que explotaban su labor en las regiones selváticas del Perú. Ellos fueron atraídos por la promesa de pago efectivo inmediato de los contratistas. Sin embargo, en vez de volverse ricos, los trabajadores fueron golpeados por la desilusión, enfermedad e incluso la muerte.

Huillica pinta en forma dramática las 14 Estaciones tradicionales del Vía Crucis con Jesús encarnando el sufrimiento de los jóvenes trabajadores. En el centro de la pintura, Jesús es colgado de un árbol, que simboliza la cruz —el centro de vida, muerte y renacimiento. El rostro femenino de la luna y el rostro masculino del sol, en la parte superior de la pintura, simbolizan el sentido andino de armonía, balance y complemento en el universo. Toda la pintura refleja vívidamente la fauna y la flora de la selva amazónica. La 15a. estación de Huillica ilustra la esperanza de la resurrección—un joven que regresa de la selva es restaurado a la vida por la calurosa bienvenida que recibe de su comunidad.